

tal (Fittschen 1982), el pictórico (Francis 2002, fig. 4), la orfebrería (Milleker 1988), los entalles (LIMCicon ID 8721) o incluso el textil (LIMCicon ID 16653).

Para cerámica tenemos ejemplares sobre discos de lucernas, como el ateniense depositado en el British Museum, donde las Gracias aparecen en un segundo plano (Bailey 1988, 409, nº 3270). En la península ibérica, este grupo iconográfico, aunque no está ampliamente extendido, sí se conocen algunos ejemplares que nos permiten ver similitudes con la representación que traemos a colación. En concreto tenemos dos casos musivarios, el primero de ellos depositado en el Museo de Arqueología de Cataluña (Barcelona) y datado en el II d.C. (Balil 1958) así como el de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba) datado en el IV d.C. (López *et al.* 1988). En ambos la disposición de las figuras, así como el peinado, se asemeja bastante al ejemplar cerámico que presentamos.

Sin lugar a dudas, la pieza presentada vuelve a poner sobre la mesa la capacidad creadora del figlinario asentado en Mérida en época altoimperial.

## Bibliografía

- Bailey, D.M. 1988: *A Catalogue of the Lamps in the British Museum, III. Roman provincial lamps*, Londres.
- Balil, A. 1958: "El mosaico de las Tres Gracias de Barcelona", *Archivo Español de Arqueología* XXXI, 63-95.
- Desbat, A. 2011: "Les vases à médillons d'applique de la vallée du Rhône", Desbat, A., Savay-Guerraz, H. (eds.): *Images d'argile. Les vases gallo-romains à médaillons d'applique de la vallée du Rhône*, Saint Romain en Gal, 8-44.
- Desbat, A. y Savay-Guerraz, H. eds. 2011: *Images d'argile. Les vases gallo-romains à médaillons d'applique de la vallée du Rhône*, Saint Romain en Gal.
- Fittschen, K. 1982: *Die Bildnistypen der Faustina minor und die Fecunditas Augustae*, Göttingen.
- Francis, J. 2002: "The Three Graces: Composition and Meaning in a Roman Context", *Greece & Rome* Vol. 49, Nº. 2 (Oct., 2002), 180-198.
- Hernández, E., Rodríguez G. 2008: "Paredes finas lusitanas y del cuadrante noroccidental", Bernal, D. y Ribera, A. (eds.) *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 385-406.
- López Monteagudo, G., Blázquez, J. M., Neira, L., San Nicolás, M.a P. 1988: "El simbolismo del matrimonio en el mosaico de Fuente Álamo, Puente Genil (Córdoba) y otros mosaicos romanos inéditos", *Latomus*, XLVII (4), 785-816.
- Milleker, E. J. 1988: "The Three Graces on a Roman Relief Mirror", *Metropolitan Museum Journal* 23: 69-81.
- Neira, M. L. 2008: Sobre la representación de las Tres Gracias en los mosaicos romanos, *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma* 18, 287-300.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2017: "Intervención arqueológica para la ampliación del MNAR", *Foro*, 86, 4-5.
- Sabio, R. y Murciano, J. M. 2019: "El foso fundacional de la Colonia Augusta Emerita. Aportación a su conocimiento a través de la intervención en el solar de la ampliación del Museo Nacional de Arte Romano", *La fundación de Augusta Emerita y los orígenes de Lusitania*, Mérida, 149-172.
- Trillmich, W. 1983: "Die Charitengruppe als Grabrelief und Kneipschild", *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts* 98, 311-349.

## Quintus Valerius Arator en Baetica: a propósito de un singular dolium itálico de Estepona

Darío Bernal-Casasola\*

Piero Berni Millet\*\*

Ildefonso Navarro Luengo\*\*\*

\*Universidad de Cádiz

\*\*Institut Català d'Arqueologia

Classica CNRS UMR5140 "ASM" / LabEx Archimede ANR-11-LABX-0032-01.

ICAC

\*\*\*Ayuntamiento de Estepona

dario.bernal@uca.es

pbernim@gmail.com

ildefonso.navarro@gmail.com

El hallazgo que presentamos se conserva expuesto en el Museo de Estepona. Fue recuperado en una intervención arqueológica realizada en 2013 en la calle Villa del casco histórico de esta localidad litoral malacitana (Fig. 1A), en la cual se recuperaron múltiples evidencias de diversos periodos históricos (Navarro *et alii* en prensa). El *dolium* fue reutilizado en una estructura de planta subcircular excavada en el nivel geológico, parcialmente conservada e interpretada como un posible pozo. La colmatación de esta estructura se debió producir en algún momento del s. III o de inicios del s. IV d.C., si tenemos en cuenta las cerámicas presentes en su contexto de amortización (ánforas Keay IB y XVIC, cerámicas africanas de cocina, cerámica común local/regional y una lucerna con el asa con perforación pasante, incluyendo algún fragmento de TSH residual).

Se recuperaron algunos fragmentos de la pieza en el nivel sedimentario de relleno, caídos de las paredes, aunque su estructura constituía el entibado de la citada unidad estratigráfica negativa (Fig. 1 B),

de la cual se pudieron recuperar unos 90 fragmentos, habiendo quedado una parte de los mismos *in situ*, pues no se agotó la excavación y la estructura se conservó en posición primaria. Los fragmentos de borde, pared y del fondo plano están parcialmente termoalterados, lo cual indica un proceso de profilaxis o un evento traumático asociado con el fuego cuando se amortizó. No es inusual esta práctica de reutilizar *dolia* semi-completos como revestimiento o encofrado de pozos, e incluso con marcas de usura por cuerdas en los bordes como resultado de su empleo como brocales: se conocen ejemplos especialmente bien estudiados en la Narbonense, y quizás el mejor paralelo sea un fresco del s. IV de las catacumbas romanas de la *Via Latina* en Roma, que ilustra un pozo coronado por un dolio (Carrato 2017: 210-211, fig. 112). No restan adherencias visibles para considerar que la pieza fuese usada como *dolium defossum*, ya que las únicas incrustaciones exteriores que presenta son postdeposicionales, ya que también afectan a las fracturas (restos de argamasa). Algunos finos trazos negros en el canto del borde inducen a pensar en un posible *titulus pictus* desvaído en *atramentum*, hipótesis no confirmada por el carácter fragmentario de los mismos -quizás bioturbaciones o manchas de otra naturaleza.

Se conservan restos de todas las partes diagnosticables, lo cual ha permitido restituir la totalidad de su perfil completo (Figura 1 C), a pesar de encontrarse aún pendiente de restauración. El borde es macizo y de sección rectangular, con un amplio desarrollo horizontal (12 cm) y bastante altura (6 cm), tipológicamente similar a los denominados “en bandeau” del tipo BA-1, con muchos paralelos de inicios o mediados del s. I d.C. (Carrato 2017: 120, 1a T.I). La panza presenta una característica morfología piriforme invertida rematada en una estrecha base plana de apenas 40 cm, que contrasta con

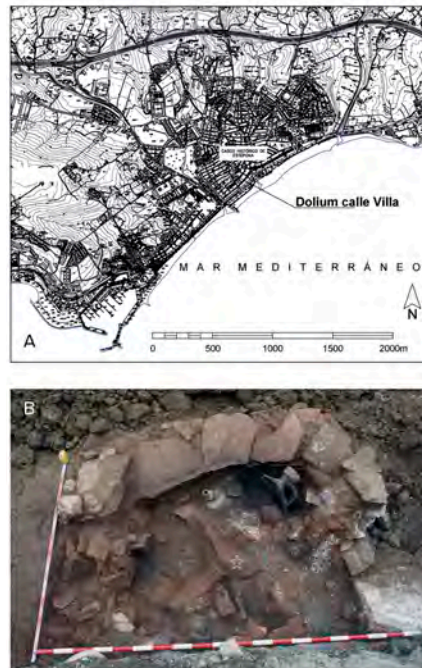
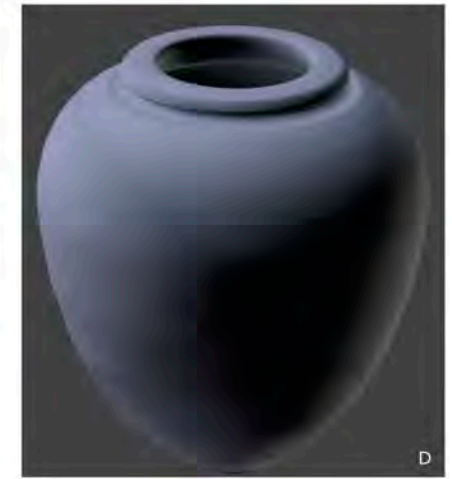


Figura 1. Localización del solar donde se recuperó el *dolium* en el casco histórico de Estepona (A); detalle de la pieza *in situ* (B, estrella); y aparato gráfico del mismo (C.- dibujo, cortesía de José Fernández Pérez; D.- restitución tridimensional, cortesía de José Luis Portillo Sotelo).

las amplias dimensiones de la boca del recipiente (60 cm de diámetro interior). Tipológicamente se asemeja a varios ejemplares completos itálicos, con bordes muy macizos y con una marcada care-



na en la conexión con la parte superior de la panza, como sucede especialmente con sendos ejemplares laciales de las Termas de Diocleciano en Roma (Carrato 2017: 302-303, fig. 64, nº 11, fig. 196, 7 y fig.

197, 11). Además de la tipología, un análisis macroscópico de la pasta cerámica confirma que se trata de una importación procedente del ámbito campano-lacial, como se infiere de algunos desgrasantes volcánicos negros muy esporádicos, junto a algunos cuarzos en una arcilla de coloración marrón, en la cual en luz rasante se detectan también puntos brillantes de mica dorada. Estas apreciaciones visuales parecen excluir un origen del área vesubiana para el *dolium* de Estepona, aunque es necesario un análisis petrográfico y químico de la pasta cerámica para ulteriores precisiones. Por último, el notable grosor de la pared (4 – 5,5 cm), cuadra bien con la notable capacidad de la pieza, estimada en unos 1112 litros (42, 24 *amphorae*) -hasta la parte superior de la boca-, para cuyo cálculo se ha realizado un modelado tridimensional (figura 1D, dato cortesía de J.L. Portillo). Esto permite considerar nuestro ejemplar como de talla pequeña o intermedia, consciente de la existencia de módulos de entre 660 y 2420 l, con una media de 1439 (54,7 *amphorae*) en los 42 ejemplares de dolios itálicos analizados (Carrato 2017: 56-57). Sorpresivamente, la capacidad es prácticamente idéntica a los dos paralelos citados de las Termas de Diocleciano en Roma, con 1100 l en cada ocasión, coincidencia que permite valorar un posible taller similar para todas ellas; origen de un taller urbano a lo cual también apunta la epigrafía, como veremos a continuación. Esta pieza es especialmente relevante por su aparato epigráfico. El borde de *dolium* conserva el 20% aproximado de su desarrollo, en cuya parte exterior del labio aparecen tres sellos impresos con diferentes matrices en cartelas rectangulares de gran tamaño. Dos son de contenido textual y el tercero simbólico (Fig. 2 A-D). El sello principal ocupa el espacio central, con la orientación correcta para su lectura (Fig. 2 A, B). El texto se conserva completo y se reparte en dos líneas, dentro de

una cartela rectangular (11 por 3 cm). Las letras son capitales cuadradas con altura aproximada de 1 cm. Por lo general, están bien impresas, con el relieve suficientemente nítido para su comprensión y lectura. Las letras finales de la segunda línea están más desgastadas, pero se consiguen leer casi en su totalidad, excepto la antepenúltima letra, desfigurada. Existe un único nexa *RIS* de tres letras al final de la primera línea y no llegamos a distinguir con claridad el uso de signos de puntuación. El texto completo en la primera línea es *QVALERARATORIS*, alusivo al personaje libre *Q. Valerius Arator*. El titular del sello aparece antepuesto a un nombre de *figlina* de lectura ambigua. A pri-

mera vista se podría leer *EXFIGSEXTIAN* y desarrollar como *ex fig(linis) Sextian(is)*. Sin embargo, el perfil inclinado de lo que queda de la antepenúltima letra, más el hecho de haber mayor separación a ambos lados de la letra T, nos lleva a considerar otra solución, los *tria nomina* *Sext(i) T( ) Van( )* en lugar del *cognomen* *Sextianus*, para la lectura *ex fig(linis) Sext(i) T( ) Van( )*. La lectura completa del sello que sugerimos con precaución es *QVALERARATORIS/EXFIGSEXTVAN*, *Q(uinti) Valeri Aratoris / ex fig(linis) Sext(i) T( ) Van( )*, hasta el momento desconocida en los *corpora* de sellos sobre *dolia* de Italia y del Mediterráneo Occidental, especialmente bien sistemati-

Figura 2. Gran fragmento de borde de *dolium* con la ubicación de los tres sellos (A); y detalles del sello principal *QVALERARATORIS/EXFIGSEXTVAN* (B), del simbólico con el caduceo alado (C) y del segundo sello nominal [---]VIBI/[EVF]EMI (D).



zados en el caso de la *Gallia Narbonensis* y de *Hispania* (Carrato 2017: 639-648, 637-639 y 649-650).

Algo distante del sello principal, junto a la fractura derecha del borde de *dolium*, encontramos otros dos sellos emparejados intencionadamente, al quedar en contacto sus respectivas cartelas. Por este detalle, es de suponer que el sello simbólico que describimos a continuación tenga una relación funcional más estrecha con el segundo sello nominal, que no con el primero. El sello simbólico es de bella factura y sobresale por su gran tamaño dentro de una cartela rectangular (8 por 2,8 cm; Fig. 2 C). El margen inferior de la cartela no quedó suficientemente marcado en el *dolium* al reposar sobre el límite exterior del borde. El motivo es el *caduceus alatus*, de uso bastante habitual, al igual que la rama de palma y otros símbolos figurativos, en el sellado de las producciones latericias romanas (Helen 1975; Weaver 1998). Contamos con numerosos ejemplos de caduceos acompañando a otro sello nominal, ya sea del propietario/gestor de la *figlina* como del fabricante del *dolium*, en las producciones de Lacio y Campania (Carrato 2017). La impronta anepigráfica no suele tener una posición fija en el sellado, a veces se coloca a la izquierda, derecha, o repetido en los costados de la marca nominal (Fig. 3). Valga recordar en primer lugar el caso del conjunto de *dolia* del suburbio “Monteverde” de Roma (Mancini 1924: 58), donde el caduceo aparece colocado a la izquierda del sello nominal *M·C·AILIVS·M·L·TEVCR*. En dos ejemplares de un almacén de *dolia* en Ostia, el caduceo alado se repite varias veces alrededor de dos sellos nominales, a la izquierda y derecha del sello principal *PYRAMI ENCOLPI / AVG·DISP·ARCARI*, y a la derecha del sello del fabricante *AMPLIATVS·VIC·FEC* (Bloch 1947: 106, nº 537). En un hallazgo de Pompeya (7, 2, 19), el caduceo alado se repite en los cos-

tados del sello principal *D·F·C·CLVENTI/AMPLIATI* que da nombre a la *figlina*, mientras que el sello nominal del fabricante *CORINTHVS·S·F* tiene a cada lado otro motivo decorativo con un carácter más abstracto (*CIL* X 8047.7). Como último ejemplo hemos seleccionado un *dolium* de la localidad de Viterbo, con el caduceo alado colocado a la derecha del nombre del fabricante *Q·TOSSIVS/PRISCVS FEC* (*CIL* XI 8114.8).

El segundo sello nominal está incompleto a la izquierda por la fractura del *dolium*, y fue impreso con orientación invertida para su lectura respecto al otro sello nominal. La impronta es bastante buena por las letras corpulentas, que facilitan su comprensión. La altura de la cartela rectangular es de 3,5 cm y las letras de 1,3 cm. Al comienzo de la primera línea distinguimos con claridad el segundo brazo oblicuo de la letra V, lo que hace posible restituir el gentilicio *VIBI*. En la segunda línea se advierten los restos del brazo superior horizontal de una letra que, por anteponerse a la M, debería responder a la vocal E, dando lugar a la terminación *EMI* del *cognomen*. Conociendo la longitud del gentilicio latino es posible hacer un cálculo aproximado de las letras vacantes en ambas líneas, siempre y cuando no se hubiese hecho uso de elementos decorativos en la apertura del texto. Si restituimos el texto de la primera línea con la letra inicial del *praenomen*, más un signo de interpunción y el gentilicio *VIBI*, el texto de la línea inferior debería ocupar seis caracteres, dando lugar a un *cognomen* del tipo *[EVF]EMI*. El nombre *Eufemus* es de origen servil y habitual entre libertos, por lo que de confirmarse este extremo, tendríamos a un miembro de los *Vibii* como responsable de la fabricación del *dolium*.

La combinación de los tres sellos en el *dolium* de Estepona responde a un sistema de control característico de las producciones del *opus doliare* romano, mediante

el uso de varios elementos claves registrados con un orden lógico y preestablecido mediante varios punzones. La estructura *dominus + figlina + officinator* es habitual en la industria latericia de Roma (Helen 1975), como fórmula sintética de un contrato del tipo *locatio-conductio* en el que intervienen personas con diferentes perfiles profesionales. Estos tres elementos se ordenan por escala geográfica para indicar varios espacios productivos, desde lo más amplio (la propiedad, la *figlina*) a lo más específico (la oficina ceramista). En base a este modelo interpretativo, el primer sello *Q·VALERIARATORIS/EXFIGSEXTVAN* contiene los dos componentes principales de la escala más alta. *Q. Valerius Arator* se antepone al nombre de la *figlina* como posible *dominus* de la propiedad en la que se ubicaban estas instalaciones industriales. A este le sigue el nombre del lugar de producción (*figlina*) personificado en *Sex(tus) T( ) Van( )*, el titular responsable de su explotación y gestión. La actividad del responsable de la *officina* donde se llevó a cabo el encargo se encuentra registrada con el sello del liberto *[-] Vibius [Evf]emus*. La interpretación del sello simbólico con el caduceo alado no resulta fácil de entender, pero creemos que su valor funcional subyace en el contexto del segundo sello nominal, quizá como registro distintivo dentro de la unidad del taller artesanal, o tal vez para una acción posterior como sería la hornada del objeto llevada a cabo por un individuo (*fornax*) que no dejaba su nombre por escrito en el sellado.

La mención explícita a los citados elementos claves, presentes en el hallazgo de Estepona, es un tanto atípica en el sistema de sellado de los *dolia* centro-italicos. Estos, normalmente, omiten o dejan implícito el nombre del *dominus* y en su lugar se suele aludir el lugar de producción y el fabricante. Por ejemplo, la propiedad imperial subyace implícita en el *dolium* ya mencionado de Ostia (Fig. 3) con se-

llos *PYRAMI ENCOLPI/AVG-DISP-ARCARI* + *AMPLIATVS-VIC-FEC*. Este objeto fue fabricado por un esclavo *vicarius* llamado *Ampliatius*, subordinado a otro esclavo *arcarius* llamado *Pyramus* que controlaba la *figlina*, quien a su vez era esclavo del *dispensator* imperial *Encolpus* que administraba esta y otras propiedades del Emperador (Weaver 1998). El esquema básico resulta mucho más claro con la asociación de sellos *D·F·C·CLVENTI/AMPLIATI* + *CORINTHVS·S·F* del *dolium* de Pompeya (Fig. 3), que leemos *d(e) f(iglinis) C. Cluenti Ampliati + Corinthus s(ervus) f(ecit)*.

Los sellos del *dolium* de Estepona son inéditos en contenido, pero usuales en su aplicación tomando como referencia las producciones itálicas. No conocemos paralelos seguros con tales personajes, o con otros nombres derivados que puedan ser ligados a estas familias de sellos del *instrumentum domesticum inscriptum*. Tras consultar las grandes bases de datos de epigrafía lapidaria latina solamente hemos obtenido un resultado con el nombre completo de *M. Valerius Arator*, para un ara sepulcral de Puteoli dedicada a un niño fallecido con seis años de edad (CIL 10, 3038): (*M(arcus) Valerius Arator vixit an(n)is VI dulcis [---]*). Por la fórmula funeraria y la paleografía de las letras, a esta inscripción se le ha dado una datación altoimperial tardía encuadrada entre la segunda mitad del s. II y mediados del s. III d.C. (EAGLE, EDR134703). Aparentemente, cabe pensar en una curiosa coincidencia onomástica, a menos que se demuestre lo contrario y se consiga ligar el personaje del *dolium* con un familiar del niño para el horizonte cronológico señalado. Tampoco es posible determinar la conexión familiar entre nuestro personaje y el *Q. Valerius Canonis* que se antepone al nombre de la *figlina Straboniana* en el sello *Q-VALERI CANONIS/[E]X FIGLNIS STRAB* del *dolium* de las Termas de Diocleciano en

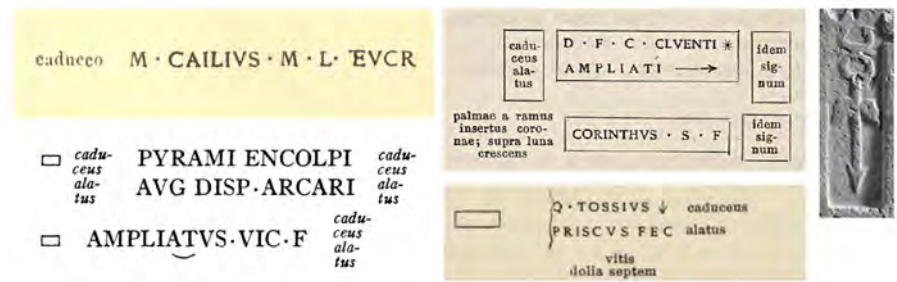


Figura 3. Ejemplos de *dolia* centroitálicos con sellos nominales acompañados con el motivo del caduceo.

Roma (CIL XV 2508). Aunque como ya hemos indicado tipológica y métricamente el *dolium* malacitano se asemeja notablemente a los recuperados en el complejo balneario romano.

En cuanto a la identidad del personaje *Sex(ti) T( ) Van( )* que da nombre a la *figlina* en la segunda línea del sello principal, también es posible llevar a cabo conjeturas a partir de la coincidencia de nombres con otros testimonios en *dolia*. Por ejemplo, el sello *L·FABIVS·L·APOL/SEX TOSSIVS·L·F* en un hallazgo de Roma (Bloch 1947: 100, nº 504), relativo a un liberto llamado *Sextus Tossius*, aunque en este caso el personaje que nos interesa cumple aquí otra función, la de fabricante. La vinculación de los *Tossii* con la producción de *dolia* es significativa con los hallazgos de Roma (CIL XV 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507) y Viterbo (CIL XI 6691.23, 8114.8), lo que les confiere un marco geográfico centro-itálico con perfiles bien diversos.

En cuanto al supuesto fabricante del *dolium* de Estepona, que hemos propuesto resolver con la lectura *[-] Vibius [E]v[em]us*, también se pueden hacer conjeturas a través del gentilicio *Vibius* con ejemplos sacados de Roma, Ostia y Pompeya. Cabe hablar, en primer lugar, sobre la actividad de *C. Vibius Donatus*, productor de *dolia* y ladrillos en Roma, a quien se conoce asociado a tres esclavos (CIL XV 2511, 2512.2. CIL XI 6691.26). Otro miembro de esta familia romana

es *C. Vibius Faventinus* con el esclavo *Felix* bajo su cargo (CIL XV 2439). La pareja *C. Vibius Fortunatus* y *C. Vibius Crescens* aparece asociada bajo el mismo sello en Ostia (Bloch 1947: 111 nº 565). En ese almacén de Ostia también se encontró a *Fortunatus* solo, registrado como fabricante a través del sello *C·VIBI/FORTVNATVS·FEC* (Bloch 1947: 111, nº 564). Otra rama familiar se encuentra representada por *M. Vibius Liberalis* en varios hallazgos de Pompeya (CIL X 8047/19a-b, 8047/19c) y del territorio vesubiano (Cerulli 1965: 172; Della Corte 1922: 480).

La pieza presentada es relevante por varios motivos. La primera por la verificación de la llegada de *dolia* itálicos a las costas del *conventus Gaditanus*, un aspecto totalmente desconocido hasta la fecha, pues los ejemplos sellados localizados en *Hispania* se limitan a 42, todos ellos distribuidos por la Tarraconense y en menor medida *Lusitania* (Carrato 2017: 649-650). Constatación que se suma a la conocida presencia de ánforas itálicas en las costas de *Baetica* en época altoimperial, muy esporádica y vinculada a vinos posiblemente de prestigio (Bernal-Casasola, García y Sáez 2013). Permite, por ello, alumbrar una nueva línea de investigación, cual es el necesario futuro rastreo de otros *dolia* itálicos en la región, que seguro debieron llegar aprovechando las rutas marítimas. En segundo término, el aparato epigráfico del

dolio está prácticamente completo y es singular, cuya autopsia unida a la exégesis tipológica permiten apuntar a una procedencia posiblemente de un taller del suburbio de Roma como hipótesis más probable. Esta pieza debió haber llegado a la costa de Málaga en unas fechas imprecisas del s. I d.C., posiblemente conteniendo vino itálico, ya que desde estas fechas está atestiguado el comercio de estos productos por vía marítima (Marlier y Sibella 2002), aunque el mismo adquirió su cénit en momentos medio-imperiales. Luego fue reutilizado para entibar y crear -posiblemente, por la presencia del borde- un brocal, en una estructura negativa, probablemente un pozo. Por cuestiones de espacio no procede ampliar más estos aspectos, que constituyen una interesante novedad de las intensas y conocidas relaciones de las costas de *Baetica* con Italia durante el Alto Imperio.

#### Bibliografía

- Bernal-Casasola, D., García Vargas, E. y Sáez Romero, A.M. 2013: “Ánforas itálicas en la Hispania meridional”, en G. Olcese (ed.): *Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo*, Roma, 351-372.
- Bloch, H. 1947: “The Roman Brick-Stamps not Published in Volume XV 1 of the *Corpus Inscriptionum Latinarum*”, *Harvard Studies in Classical Philology*, 56, 1-128.
- Carrato, Ch. 2017: *Le dolium en Gaule Narbonnaise (Ier s. av. J.-C. – IIIe s. ap. J.-C.). Contribution à l'histoire socio-économique de la Méditerranée nord-occidentale*, Bordeaux.
- Cerulli Irelli, G. 1965: “Campania: S. Sebastiano al Vesuvio (villa rustica romana)”, *Notizie di Scavi*, 161-178, figs. 1-19.
- Della Corte, M. 1922: “Saggi di scavo eseguiti dal Sig. G. Cipriano nel fondo di sua proprietà alla contrada S. Abbondio nell'anno 1908”, *Notizie di Scavi*, 479-480.
- Helen, T. 1975: *Organization of roman brick production. An Interpretation of Roman Brick Stamps*, *Acta Instituti Romani Finlandiae*, IX, Helsinki.
- Mancini, G. 1924: “Roma. Recenti trovamenti di antichità nella città e nel suburbio”, *Notizie degli Scavi di Antichità*, 45-62.
- Marlier, S. y Sibella, P. 2002: “La Giraglia, a dolia wreck of the 1st century BC from Corsica, France”, *International Journal of Nautical Archaeology* 31,2, 161-171.
- Navarro Luengo, I., Aragón Jiménez, J., Tomassetti Guerra, J.M., Pérez Hinojosa, C., Pérez Ramos, J., Martín Escarcena, A.M. en prensa: “Excavación arqueológica en las calles Villa y Santa Ana de Estepona (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 13, Sevilla, en prensa.
- Weaver, P. 1998: “Imperial slaves and freedmen in the brick industry”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 122, 238-246.
- Dressel 20. Dadas estas similitudes, se la ha denominado en ocasiones Dressel 20 *similis* (y creemos que ello explica que no fuese diferenciada de la misma por Dressel), si bien se ha señalado su estrecha relación morfológica con la forma Haltern 71, precedente de la Dressel 20 (Mateo y Molina 2016). Por ello, se la ha considerado una producción olearia, que está documentada en la costa central-meridional valenciana, en el territorio de *Dianium* (Denia, Alicante).
- Las ánforas de la forma Oliva 3 si identificaron por primera vez en 1977, con la publicación del taller de Oliva (Valencia) por parte de R. Enguix y C. Aranegui (1977, pp. 23-26, 30-31 y figs. 8-9), de donde procede la denominación de esta forma. Posteriormente se han documentado otros talleres, especialmente el de L'Almadrava, en Denia (Alicante), así como Potries y La Teulera, en la misma zona (Gisbert 1987, pp. 107-108; 1988, pp. 21-24; 2008; 2009, p. 132). También parece ser que se produjo en el alfar de l'Hort de Pepica (Catarroja, Valencia) situado más al norte, en las cercanías de Valencia (García-Gelabert 2005, p. 52 y p. 59, fig. 6), si bien se ha publicado como Dressel 20.
- No existen muchos datos que permitan determinar la cronología de la forma, si bien la alfarería de La Almadrava se inició hacia el año 40 dC y la producción se extiende durante el siglo II dC (Gisbert 1987 y 1989; Aranegui y Gisbert 1999), por lo que se ha sugerido que perdurase durante dicha centuria (Márquez y Molina 2005, pp. 126-127). De todos modos, en dicha alfarería se produjeron también otros tipos, y nada indica que la producción de forma Oliva 3 tuviese una perduración tan larga. Por otro lado, su similitud con la forma Haltern 71 permite sugerir un inicio de la producción en época de Tiberio; en el alfar de Oliva se ha fechado hacia los años 60-70 dC (Mateo y Molina 2016).

## Aceite del este de la Hispania Citerior en Roma: dos ánforas de la forma Oliva 3 conservadas en el Museo de los Foros Imperiales

Ramón Járrega Domínguez  
Enric Colom Mendoza  
Giorgio Rizzo

Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC)

Presentamos aquí dos ánforas completas conservadas en el Museo de los Foros Imperiales en Roma, en el ámbito de los Mercados de Trajano<sup>1</sup>.

La forma Oliva 3 se caracteriza por tener un cuerpo de tendencia globular, que posiblemente imita la Dressel 20, si bien se diferencia de la misma en el perfil de las asas, cortas y angulosas, y en su pequeño pivote en forma de botón. La disposición de las asas determina la formación de un pequeño cuello y de una campana, características, junto con el pivote, que diferencian claramente la Oliva 3 de la